

El levantamiento mozárabe de Córdoba, las reacciones suscitadas con motivo de la predisposición al martirologio de los mozárabes cordobeses, así como las ayudas recibidas del rey cristiano de León, Ordoño I, determinarían otra nueva etapa de rebeldías en Toledo que tras deponer y encarcelar al gobernador desencadenaron la lucha abierta contra el emir Abd al-Rahman a lo largo del año 852. Por ello, ante tamañas reiteraciones y espíritu de independencia, el escritor árabe Ibn al Qutiya, en su obra *Iftifáh*, (45-46), no duda en afirmar: "...llos toledanos eran gente tan revoltosa e insubordinada que no hacían caso de los gobernadores hasta un extremo al que jamás llegaron los súbditos de ningún país respecto a sus autoridades".

Tras la conquista de Calatrava, los toledanos se adentraron en el valle del Guadalquivir, atacando a Andújar y amenazando a Córdoba desde muy cerca. La reacción del emir Muhammad daría lugar posteriormente a la gran batalla del arroyo Guadalacete, en las cercanías de Mora y a unos 25 km. de Toledo, en cuya desgraciada jornada sucumbirían los toledanos y la casi totalidad de los refuerzos cristianos leoneses enviados por el rey Ordoño I al mando del conde Gatón (junio de 854). La diversidad de las crónicas hacen ascender el número de bajas sufridas

hasta un total de 20.000 combatientes, de los que 8.000 fueron toledanos, prácticamente en su mayor parte mozárabes. El arzobispo Ximénez de Rada en su obra "*De rebus Hispaniae*" califica la jornada con estas escuetas y graves palabras: "...de Christianis usque ad XII millia perierunt". La toma de Toledo, subsiguiente a la trágica jornada del Guadalacete, se demoraría hasta el año 858 con el otorgamiento del "amán" o perdón, iniciándose así la etapa del sometimiento más definitivo de los clanes árabes toledanos en relación a los emires cordobeses. (1).

Con ello puede decirse que Toledo tan sólo estuvo sometida a Córdoba dos breves períodos de tiempo de 11 y 15 años respectivamente (785-796 y 837-852), habiendo permanecido el resto del tiempo en plena independencia de vida administrativa y realidad social frente a los emires de Córdoba.

(1) *Kitab al Iktifá*, IV, 130.— Al Nuwayri en *Nihayab al-Arab*, VI, 205-206.— Ibn Idari en *Al Bayan*, II, 96, 98, 114.— Ibn Aljatib en *A, Alam*, pg 21.— Sánchez Albornoz en *La jornada del Guadalacete*, en B.R.A.H., 1932, etc.

(Continuará)

